

Los bancos públicos realizaron un mayor esfuerzo que los privados en la colocación de préstamos a largo plazo, tal como muestra el financiamiento hipotecario. Por **Alejandro Banzas**



Banca pública lidera en préstamos a largo plazo

El 2010 concluye y el sistema financiero ha demostrado un sólido recorrido, que se tradujo en el crecimiento tanto de los depósitos como de los préstamos, apuntalando el fuerte crecimiento que enmarca a la economía real. En este contexto, conviene repasar algunos números que permiten visualizar el desenvolvimiento de los dos grandes grupos homogéneos de bancos. Por un lado, el papel de la banca pública, con un accionar diferenciado respecto a la privada y, luego, las principales características del financiamiento otorgado por ésta última, en un escenario de alta rentabilidad.

Un primer rasgo que sobresale de la banca oficial es el fuerte crecimiento de la cartera de títulos públicos y privados, que totalizó una variación durante el año 2010 de \$22.420 millones, mientras que la banca privada redujo su exposición en \$1.257 millones. Este comportamiento se debió a la política llevada a cabo por el Banco de la Nación Argentina, que contribuyó de esta manera a sustentar las necesidades de caja de la Tesorería. Por otra parte, se observa que los bancos privados multiplicaron por cinco el crecimiento del financiamiento al sector privado de la economía respecto a la banca pública. En efecto, mientras que esta última alcanzó un aumento de su cartera por \$4.572 millones, las entidades de origen privado totalizaron unos \$21.046 millones de crecimiento.

A su vez, convendría delinear cómo ha sido el desarrollo de la aplicación de fondos según la línea de destino. Comencemos por la banca oficial: la mayor participación en el incremento del crédito destinado al sector privado correspondió



EL SISTEMA BANCARIO ALIMENTARÁ EL CRECIMIENTO EN 2011, ESPECIALMENTE EN LOS PRIMEROS SEIS MESES.

al segmento de comercio exterior a empresas, y otros préstamos, con el 40% del financiamiento otorgado. Lo siguen en importancia los préstamos personales, con el 22% y los hipotecarios, con el 18%. En el caso de la banca privada, sobresalió también la mayor colocación a empresas con destino a la prefinanciación de exportaciones y capital de trabajo en dólares, con el 44% del crecimiento de sus préstamos. En un orden descendente lo acompaña la línea de documentos, con el 25% y los préstamos personales, con el 17% del stock de crecimiento. De tal modo, surge claramente de estos números que la banca privada tuvo una mayor incidencia durante el último año en el crecimiento del crédito a las empresas y, en menor medida, al consumo, aunque sin descuidarlo. En tanto que la banca pública observó un mayor esfuerzo en la colocación de préstamos a más largo plazo, verificado en el caso del financiamiento hipotecario. En este caso, con datos de balance publicados por el BCRA al mes de agosto –última información disponible– la banca estatal fue la más activa en materia de crédito hipotecario. En efecto, a lo largo del año en curso, dicha cartera regis-

tró un aumento del 18%, equivalente a \$825 millones, mientras que la banca privada alcanzó en igual lapso un modesto incremento de \$81 millones, equivalente al 0,4%. Resulta preocupante que en un escenario de fuerte déficit habitacional como el que padece nuestro país el Banco Hipotecario –que se considera en las estadísticas como banco privado– no pueda apuntalar un mayor otorgamiento de créditos con destino a vivienda y sea la banca pública la única que destina fondos en forma más agresiva con destino a la adquisición de viviendas.

La deuda independiente

En este marco, el universo bancario continúa evidenciando una cuenta pendiente que no es otra que el crédito a largo plazo. El principal limitante lo constituye el fondo de corto plazo, tal como se demuestra al momento de analizar los plazos de los depósitos del sistema financiero a término. En particular, más del 70% de las imposiciones del sistema no superan los 90 días, sumado a que casi la mitad de los depósitos en los bancos está compuestos por colocaciones a la vista (cuenta corrientes y cajas de ahorro).

Otra barrera surge por el lado de la demanda y el cortoplacismo, producto de las inestabilidades en las certidumbres de los agentes económicos. Algunos de estos comportamientos no deseados son: el manejo discrecional del INDEC, la fuerte intervención –arbitraria– en algunos mercados con resultados no deseados y, fundamentalmente, la falta de decisión a la hora de combatir un persistente salto inflacionario que puede convertirse, a fu-

turo y si no se actúa con responsabilidad, en una escalada de precios. Finalmente, cabe señalar que el sistema financiero está líquido y esto se traduce en tasas de interés sustancialmente bajas. Si repasamos la evolución de los bancos integrantes del sistema financiero durante el presente año se destaca que los de origen estatal, sustentados en el incremento de las imposiciones del sector público, casi han duplicado el crecimiento observado por la banca privada. Si procedemos a una mirada más detallada por tipo de depósito con origen en el sector privado, tanto la banca estatal como la privada han evidenciado un crecimiento más importante en los depósitos a plazo fijo con tasas de variación sobre sus stocks de inicio de año del 39,6% y 46,8% respectivamente.

En consecuencia, todo parece indicar que para el año próximo se espera que continúe firme el sistema bancario. Esto apuntalará el crecimiento, en particular en el primer semestre, para comenzar una etapa de desaceleración hacia el segundo semestre por efectos propios de la mayor incertidumbre que se puede generar por el acto electoral, pero sin representar un cambio drástico en la tendencia. Tanto los depósitos como los préstamos continuarán creciendo aunque a menores tasas que las registradas durante este año. En este marco, las tasas pasivas de interés pueden sufrir una leve recuperación respecto a los niveles actuales, acompañando una posible salida de capitales hacia la segunda etapa del año que posiblemente se traslade a las tasas activas de interés, pero dentro de márgenes razonables y acotados.